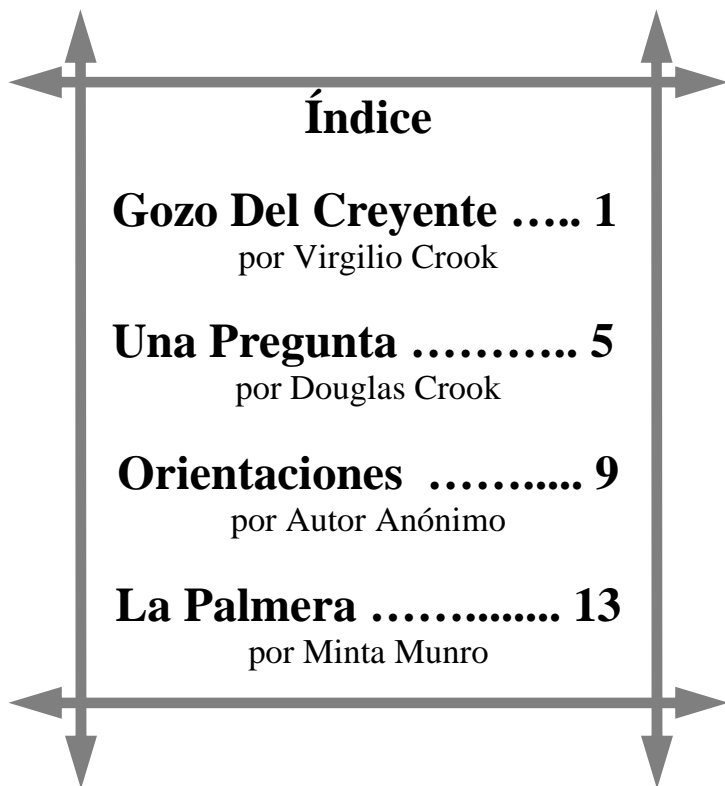




EL
GLORIOSO
EVANGELIO



El Glorioso Evangelio



| | |
|--------------------------------|-----------|
| Índice | |
| Gozo Del Creyente | 1 |
| por Virgilio Crook | |
| Una Pregunta | 5 |
| por Douglas Crook | |
| Orientaciones | 9 |
| por Autor Anónimo | |
| La Palmera | 13 |
| por Minta Munro | |

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 15 – N° 01

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Siete Gozos Del Creyente

por Virgilio Crook
(parte 12)

7.) – El gozo de las pruebas

“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.” Santiago 1:1, 2

He dejado este gozo como último porque no parece tener lugar en esta lista de cosas que llenan nuestro corazón con gozo, sin embargo, es tan claro como es posible, “... *tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.*” Todas las condiciones que hemos considerado hasta este punto, son fáciles ver cómo producen gozo.

- 1.) – El gozo del perdón
- 2.) – El gozo de la comunión
- 3.) – El gozo de la plenitud del Espíritu Santo
- 4.) – El gozo del servicio fiel
- 5.) – El gozo de apropiar la palabra de Dios
- 6.) – El gozo de llevar fruto

Pero, ¿cómo puede existir el gozo en las pruebas, las dificultades, el quebranto y en las muchas experiencias contrarias de esta vida? ¿Gozo? No creo. Nos hace preguntar: “¿qué fue lo que Santiago estaba pensando cuando él escribió estas palabras?” ¿Fue Santiago un pensador positivo? Tal vez él fue un estoico. ¿Por cuál otro motivo haría él esta declaración? Pensándolo bien, aquí Santiago no estaba expresando sus propios pensamientos y teorías en cuanto del sufrimiento, las pruebas y las dificultades. Él fue inspirado por el Espíritu Santo para escribir la Escritura, que según

Pablo en **2ª Timoteo 3:16**, fue “*inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.*” Bueno, si así es el caso y definitivamente es, vamos a mirar de nuevo a lo que Santiago escribió.

“*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.*” **Santiago 1:2** Santiago no escribió, “las pruebas son gozo, sino *“tened, o contar,”* las pruebas como gozo. Él no escribió, “hay que pretender que las pruebas son gozo.” No es un caso de pensar positivamente, no es la teología de la Ciencia Cristiana. El dolor es real, las pruebas y las dificultades son reales, las pérdidas que experimentamos en esta vida son reales. Cuando uno tiene una fiebre de 40° o más, está verdaderamente enfermo. Cuando uno quiebra su pierna, está verdaderamente quebrada. Cuando uno tiene un accidente, es real. El coche está lastimado y sin duda, hay dolor en alguna parte del cuerpo. Cuando uno pierde su empleo, es real, no tiene trabajo. Cuando uno pierde un ser querido, está realmente muerto. No se puede decir o imaginar que estas cosas no son reales, o que no existen.

El punto que Santiago está recalcando aquí, es que estas cosas y situaciones son verdaderas, ahora; ¿cómo reaccionamos a estas situaciones inevitables? Vamos a observar la reacción inicial de Job de su prueba larga.

“*Está mi alma hastiada de mi vida; daré libre curso a mi queja, hablaré con amargura de mi alma.*” **Job 10:1** “*¿Por qué me sacaste de la matriz? Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto. Fuera como si nunca hubiera existido, Llevado del vientre a la sepultura.*” **Job 10:18, 19**

No estaba diciendo, “o gozo, que gozo, cuanto gozo, cuán feliz estoy que me duele todo mi cuerpo, desde mi cabeza a los pies y que tengo también amigos tan miserables para confortarme en mi miseria.” Estaba diciendo, en efecto; “ojalá nunca nació.”

Yo creo que la reacción de Job en el **capítulo 10** es la reacción humana normal a la adversidad. Así que volvamos a

nuestra pregunta; ¿qué está diciendo Santiago, cuando él dice: “*tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas?*”

Primero, esta no fue la idea de Santiago. No, esta es la voz del Espíritu Santo enseñándonos como debemos reaccionar a la adversidad en nuestra vida, como hijos de Dios. Hay que mirar cómo Dios mira, tiene que ver lo que él ve. Él está en control de su vida y él está obrando algo para la eternidad en su vida. Hay que mirar desde el punto de vista eternal, no el terrenal, del momento. Sobre todo y en cada circunstancia recuerden: usted es hijo de Dios, todas las cosas obrarán por su bienestar eternal. Vamos a considerar algunas otras versiones. *Biblia al Día* - consideraos muy dichosos. Otra - estimados hermanos, ¿es su vida llena de dificultades y tentaciones? Entonces gócese. Otra - considérense a sí mismos ser afortunados. Una parafraseo - considérenlo un regalo puro. Otra - mis hermanos y hermanas, tendrán muchas clases de problemas. Pero esto les da una razón para estar alegres. Otra - considérenlo asuntos de gozo sin mezcla de tristeza.

“*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.*” **Santiago 1:2** La clave de este verso es la palabra “*tened.*” Santiago no dice que, “es gozo de por sí,” sino que necesitamos entender, desde el punto de vista de Dios, que será y es considerado como gozo, contrario a nuestra manera natural de pensar. En lo natural, no vemos, ni pensamos como Dios. Isaías toca esta verdad en **Isaías 55:9**. “*Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.*”

La palabra, “*tened,*” es un verbo, una palabra de acción. No es una actividad pasiva, sino una acción consciente y deliberada de nuestra parte. La palabra *tened* o *contar* significa: “comandar con una autoridad oficial, o considerar, contar, en el sentido de la contabilidad, pensar o creer.” Según el lexicón griego la palabra significa: “estar en

una capacidad supervisora, guiar. Empezar en un proceso intelectual, pensar, considerar, estimar.” Santiago usa la palabra en el último sentido. Estimar, fijar el valor. Pablo usa esta misma palabra cinco veces. Está usada seis veces en el libro de Hebreos. Vamos a notar el uso de esa palabra por Pablo en **Filipenses 3:7** “*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.*” Una versión lo traduce así: - pero las cosas, las cuales fueron de tal naturaleza ganancias para mí, esas cosas yo he puesto, por causa de Cristo, como pérdida. Las he puesto como pérdida. Lexicón griego: “tened o contar, estimar, es la traducción de una palabra griega que significa: “considerar, pensar, cuenta.” Es el tiempo perfecto que habla de un proceso completado en el pasado, pero que tiene resultados presentes. Después de una consideración madura, Pablo llegó a una convicción fija con respecto al asunto.”

Hablando en lo natural, las cosas que Pablo puso, o valoraba, como pérdida no fueron realmente pérdida. El pensamiento principal en las declaraciones de Pablo y Santiago es de establecer o poner un valor. Las cosas que Pablo valoraba como pérdida no fueron pérdida por las normas del hombre, sin embargo, este fue el valor que Pablo fijó sobre ellas, después de una consideración madura. Su proceso de llegar a esta conclusión fue la siguiente. “Por un lado, esto es lo que Dios dice, por el otro, este es mi entendimiento, como un ser humano, pero Dios siempre tiene razón.” Él llegó a una convicción fija con respecto al asunto. Esto es lo que Santiago nos aconseja hacer aquí en **Santiago 1:2**, en cuanto a las pruebas. Después de una consideración, basada sobre lo que Dios dice en su Palabra, hay que llegar a una convicción fija con respecto al asunto. Esta conclusión es: “las pruebas son gozo.” Contando, en este sentido, es una acción de fe, no del sentimiento. Las pruebas, la enfermedad, el dolor, las dificultades y cosas desagradables en esta vida no parecen gozo. Sin embargo, por fe en la Palabra de Dios son.



Una Pregunta Y Respuesta

(por Douglas Crook)

Pregunta: *¿Qué significa, "...a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos."*
(1ª Corintios 9:22)

Respuesta:

"Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos." **1ª Corintios 9:19 al 22**

En este pasaje, Pablo revela su intenso deseo de presentar el evangelio a cada persona posible, no importa su nacionalidad, religión o costumbres sociales. Su meta fue la salvación de los individuos. Este anhelo de Pablo no indica ningún desvío de la sana doctrina, ni conducta para lograr su fin. Sólo la verdad pura puede salvar y una vida pura es el testigo más eficaz de esa salvación. (**Juan 8:32; 2ª Corintios 6:1 al 3**)

Lamentablemente, muchos creyentes han usado este pasaje para justificar su conducta carnal. Dicen, "peco con el pecador para ganar su confianza para poder hablarle del evangelio." Otros usan las palabras de Pablo en esta porción para justificar su apoyo y promoción de doctrinas falsas.

Asisten a congregaciones que propagan error con el pretexto de estar allí para enseñarles la verdad más profunda.

Pablo, en ninguna manera está presentando estos pensamientos. Toda la enseñanza de Pablo recalca la importancia de vivir una vida piadosa en obediencia a la enseñanza de la sana doctrina. Nos avisa, con lágrimas, del peligro de la falsa enseñanza. Esta porción de *1ª Corintios 9:19 al 22* no contradice el resto de la enseñanza de Pablo.

Lo que Pablo expresa en esta porción de Escritura es que él está dispuesto a adaptarse a cualquier ambiente social, sin comprometer la doctrina o conducta, para presentar el evangelio a cualquiera. Cuando estaba entre los judíos, comía como judío para no ofender a sus oyentes. Practicaba las costumbres de la Ley, no para justificarse, sino **como costumbre social**. El hecho de no comer chanco no es comprometer la verdad, si comiendo chanco ofende a aquel a quien quiere presentar el evangelio.

Cuando estaba entre los gentiles, Pablo tomaba su libertad en Cristo para comer como los gentiles y participar de las otras **costumbres sociales** que no fueron pecados y que no fueron contra la enseñanza de la revelación que él recibió del Señor. Los “débiles” habla de los judíos que sintieron que era pecado comer carne que fue ofrecida primero a un ídolo y después vendida en el mercado. Pablo tenía libertad para comer tal carne con una buena conciencia delante de Dios, pero no lo hizo cuando estaba entre los débiles de entendimiento.

Somos enviados al mundo con el mensaje de la reconciliación. Tenemos que estar entre los perdidos para poder anunciarles las buenas nuevas del evangelio, pero no tenemos que participar de sus pecados para ser fieles en nuestra misión. (*Efesios 4 y 5*) Una vida diferente y cambiada es el testigo más fuerte para promover el poder del evangelio que salva del pecado y todas sus consecuencias miserables.

Podemos y debemos estar dispuestos a adaptarnos a las costumbres sociales, que no son pecados, si tal adaptación es provechosa para la recepción del mensaje de la gracia de Dios. Es cuestión de estar dispuesto a dejar sus propios derechos, preferencias y libertades para el bienestar de otro. No hay nada malo en tener relación y comunicación con conocidos, compañeros, vecinos o parientes que no son salvos. Sin embargo, nuestro testimonio, conducta y pureza deben siempre señalar y apuntar al poder del evangelio para salvar del pecado.

En **1ª Corintios 9:19 al 22** Pablo no está hablando de nuestra asociación con otros creyentes que abrazan error y cómo podemos ganarles a la verdad. Sin embargo, podemos hacer una aplicación. En esta aplicación el fundamento no cambia. No podemos ganar a otros a la verdad por comprometer la verdad.

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.” **2ª Tim 2:24 al 26**

Podemos disfrutar un grado de comunión con todos los que son salvos. Pertenece a la misma familia. Debemos desear guiar a otros creyentes a las verdades más profundas, pero nunca por el medio de promover el error o comprometer la verdad. Por ejemplo, yo puedo tener un grado de comunión con otro pastor que cree que el creyente puede perder su salvación. Yo puedo aprovechar oportunidades para conversar con él acerca de las Escrituras sobre el tema. Podemos ser amigos y disfrutar la comunión sobre otros puntos de doctrina, sobre los cuales estamos de acuerdo. Sin embargo, nunca voy a pedirle predicar a la congregación sobre la cual yo soy pastor. No voy a ayudarlo promover su error. No voy a asociarme con su falsa doctrina.

No vamos a participar juntos en una compañía de evangelismo. Sin embargo, si me invita a predicar en su iglesia y no me prohíbe la libertad de enseñar todo el consejo de Dios, voy a aceptar su invitación para aprovechar la oportunidad de ofrecer a otros las verdades más profundas. Si la invitación a predicar en su iglesia se ofrece con la condición que yo le invite a él a predicar en mi iglesia, no voy a aceptar.

En esto también corremos el riesgo de entrar en un compañerismo que no conviene. Mi ministerio y responsabilidad es primeramente con mi propio rebaño sobre la cual el Señor me ha puesto como pastor. Entrar en una relación ministerial con personas de otra enseñanza, no solo es un yugo desigual, sino un peligro eminente. Una cosa es tener amistad cristiana con una persona de otra enseñanza. Es completamente otra cosa entrar en una relación ministerial con una persona de otra enseñanza. Por ejemplo, compartir espacio radial, compartir púlpito, compartir en una campaña evangelista o compartir en un seminario o instituto de enseñanza Bíblica. Estas cosas contaminan nuestro testimonio y no edifican, ni traen fruto.

La prueba por la cuál debe ser el grado de nuestra asociación con otros creyentes que rechazan ciertas doctrinas sanas o que abrazan ciertos errores debe ser la siguiente. Si nuestra asociación con otros creyentes ayuda a divulgar o facilitar la promoción de falsa doctrina a otros, tal asociación es peligrosa y perjudicial a nosotros y a otros. *“No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.” 1ª Timoteo 5:22*

Podemos y debemos amar a toda la familia de Dios. Sin embargo, amamos más que todo a Cristo y su Palabra. Si amamos a nuestros hermanos en Cristo, vamos a ser fieles en declarar con claridad en nuestras palabras, acciones y asociaciones **“todo el consejo de Dios”**.



Orientaciones Para Nuevos Creyentes

Autor Anónimo
(parte 1)

¿Cómo puede usted tener la seguridad de que es salvo? Muy sencillo; por la Palabra de Dios, la Biblia. La Biblia dice que Cristo Jesús derramó Su sangre en la cruz por nuestros pecados. Cuando usted acepta el sacrificio redentor de Cristo, usted puede estar seguro de su salvación, porque la Palabra de Dios lo dice así.

Hay un pasaje en la Biblia que dice: *“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepáis que tenéis vida eterna.”* **1ª Juan 5:13** No dice para que supongáis o para que esperéis tener o para que posiblemente tengáis; sino para que sepáis que tenéis la vida eterna, YA. ¿Cree usted en el nombre del Hijo de Dios? Entonces, ¿Qué tiene usted? La vida eterna, ¿Verdad?

También Cristo Jesús dijo: *“...al que a mi viene no le echo fuera.”* ¿Ha venido usted a Él? ¿Dónde está usted, entonces? ¿Está usted afuera o está adentro? Si está adentro, entonces usted ya está salvo y seguro en los brazos del Señor. ¿No es esto maravilloso?

Un pasaje más en las Escrituras nos dice que Cristo Jesús vino a los judíos y los judíos no le recibieron, *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* **Juan 1:11-12** ¿Le ha recibido usted? Entonces, ¿Qué es usted? Un hijo de Dios. Dele gracias a Dios por este privilegio tan grande y no le

haga caso al diablo, ni a cualquier persona que le diga que usted no puede decir que es salvo. Usted es ahora un creyente, un hijo de Dios, una nueva criatura. Le invito entonces, a que lea las siguientes orientaciones que le han de ayudar para ser un hijo obediente y vivir una vida llena de gozo y de paz.

Al aceptar a Jesucristo y Su obra consumada en la cruz del Calvario por la fe, hay algunas cosas que el creyente debe saber acerca de:

A. Su Posición (*Juan 5:24*)

1. Es la decisión más importante de su vida. *Juan 3:18, 36*

2. Es un cambio que no ha sido forjado por manos humanas y que afecta su vida en este mundo y en el venidero. *Tito 3:5; Juan 1:12*

3. Le ha hecho a usted hijo de Dios y participante de la naturaleza divina. *2ª Pedro 1:4*

B. El Arrepentimiento

1. Es el resultado de creer sinceramente la Palabra de Dios. *2ª Pedro 3:9*

2. Es una tristeza profunda que la persona experimenta por haber ofendido a Dios.

Mateo 27:3, 4 (quiero sacar ésta referencia porque Judas tuvo remordimiento)

3. Significa: “cambio de dirección, o de mente.” *Proverbios 28:13*

4. Significa: dejar de servir al diablo para servir a Jesús. *1ª Tesalonicenses 1:9*

5. Es la actitud permanente del renacido, seguida por la paz y la felicidad.

“Porque el dolor que es según Dios obra arrepentimiento saludable; de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte” 2 Corintios 7:10

Muchas personas están tristes porque piensan que todas las cosas están en contra suya o porque ambicionan algo y no pueden conseguirlo; pero no están tristes, ni arrepentidos porque han ofendido a Dios. El que se entristece por lo primero, jamás podrá solucionar sus problemas; mas aquel que viene a Dios arrepentido, hallará la vida y la felicidad verdadera. *Mateo 4:17; Marcos 1:15, Hechos 2:37, 38*

C. La Fe

La fe es el conocimiento o la confianza. Cuando escuchamos el mensaje de Dios, sabemos acerca de Cristo; después, creemos en Cristo y confiamos en Él, entregándonos a Él de todo corazón. *Romanos 10:14*

En *Efesios 2:8, 9* dice: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.”* Nuestra salvación está fundada en la gracia de Dios, no en nuestras buenas obras. La gracia significa: un favor que nosotros no merecemos. No merecemos la salvación; tampoco la podemos comprar con dinero, ni con sacrificios. Si el cielo se pudiera comprar, entonces nos jactaríamos de ser salvos. Pero Dios compró nuestra salvación con la sangre preciosa que Cristo derramó en la cruz.

Por fe nosotros aceptamos ese sacrificio. Por fe echamos mano de la gracia de Dios y decimos: “Yo no merezco, ni jamás podré merecer la salvación, pero creo en el sacrificio de Cristo; acepto la gracia de Dios y soy salvo.”

Sin embargo, esto no quiere decir que no debemos hacer buenas obras. Cuando aceptamos a Cristo realmente empezamos a hacer buenas obras y las hacemos, no para ser salvos, sino porque ya somos salvos.

D. La Confesión (*Romanos 10:9, 10*)

1. Es el resultado inmediato del verdadero arrepentimiento y de la verdadera fe en Cristo.
2. Es la expresión del cambio que se ha experimentado en el corazón.

“Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios” 1ª Juan 4:15 La relación que tienen el arrepentimiento, la fe y la confesión con el Espíritu Santo.

E. El Espíritu Santo

1. Nos ayuda a ver y reconocer nuestra culpabilidad y nos guía al arrepentimiento sincero. *Juan 16:8 al 11, 13*
2. Nos revela quién es el objeto de nuestra fe: Cristo Jesús.
3. Nos hace ver y aceptar el plan de la salvación.
4. Nos invita a aceptar a Jesús como nuestro Salvador personal.
5. Trae paz a nuestros corazones y nos da la seguridad de que nuestros pecados son perdonados. *1ª Pedro 2:24*



La Palmera, El Árbol De Dios

por Minta M. Munro
(desfallecida)

“El justo florecerá como la palmera.” Salmo 92:12

Durante los veintiún años que he vivido en las zonas tropicales, he visto las palmeras ministrando sus sermones silenciosos en su hermosura y encanto de paisaje, como también supliendo muchas necesidades diarias. Toda parte del árbol es útil, para materiales de construcción, para frutas y comida, dando además aceites para muchos usos y las hojas siempre verdes se prestan para hacer pantallas, canastos, sillas y en casos extremos, cuando son tiernas, para forrajes de animales. Luego, de las cáscaras se hacen fibras, piolas y escobas. En todo, la palmera da centenares de productos. La raíz se profundiza debajo de las arenas o la capa dura de la tierra alcanzando las corrientes de aguas del subsuelo y también las hojas absorben los rocíos y la humedad del aire.

Nosotros también, queridos hermanos, debemos crecer derecho hacia arriba para ubicarnos en nuestros lugares en los sitios celestiales, aspirando alcanzar lo mejor de Dios, soportando el calor de las pruebas y aflicciones de los lugares desérticos, arraigados y profundizados en la Palabra de Dios. Ninguno será estéril y sin fruto.

La hoja siempre es verde, (la vida eterna) no se seca y somos bien equipados para toda buena obra, ofreciendo abrigo y protección al inconverso del desierto. Cada uno debe estar suministrando conforme a su habilidad, ocupando su lugar en el cuerpo de Cristo en la misma manera en que hay tantas diferentes clases de palmeras.

“Un árbol que Dios ha plantado se mantendrá recto y fuerte en cualquier lugar.” (Autor desconocido)





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0115